

Evitando lo que ya sucedió

Y Acá me encuentro, intentando detener una guerra entre lectores tradicionales y lectores de la actualidad, utilizando una herramienta prohibida, pero totalmente útil que en este caso es el viajar en el tiempo.

Mi nombre es Yrots Drow, con 40 años de edad soy un autor publicado y lo que llegaría a llamarse como influencer. Vivo en lo que antes era Italia, o como a mi me gusta llamarla, la ciudad de las pastas. Es el año 3845, en donde las personas viven más de 68 años sin arrugas. También logramos prevenir y curar las enfermedades las cuales acortaban la vida de forma inesperada, como las de sangre, respiratorias, las de transmisión sexual y mentales.

No sé piensa el ser Dios, la mortalidad de las personas es de 380 años, se acepto con plenitud que el vivir para siempre es absurdo porque todo lo que nace siempre fallece, es decir, todo llega a un final y el nuestro es la muerte, es ahí en donde nos adentramos en lo desconocido. Nuestro ciclo de vida continúa en paz y armonía, somos libres al expresarnos en todos los aspectos, mientras este de acuerdo la ley.

Los autos voladores es lo menos innovador en esta época, hay colonias humanas en otros planetas que nos posibilita el prosperar de nuestra raza, los cuales son Neptuno, Marte y Urano. Todo lo mencionado se debió a la aportación de los Diamontrales, que mostraron su existencia en una época devastadora, en el año de los gemelos, en el 2020. Ese lapso de tiempo, arrebató la vida de muchos de nuestros antepasados. Estos seres nos brindaron su tecnología, que era en base de las rocas espaciales, pero a cambio de eso, nos pidieron nuestra fertilidad, ya que la de ellos se disipó casi por completo y no garantizaban su propia existencia, así es como nacieron los híbridos, pero eso es otra historia aparte. Se formó tal alianza, que marcó un antes y un después en nuestra tecnología y ciencia; y la manera en la que mirábamos la vida, ellos cambiaron nuestras perspectivas acerca del miedo a lo desconocido.

Pero así, como avanzó la tecnología, también hay personas en contra de la misma y los que conforman este amplio grupo se encuentran los lectores tradicionales. Estos utilizan libros de papel porque aborrecen los que se encuentran en línea, porque afirman con tanta convicción que no se vive la misma experiencia que leyendo un libro de manera física, que uno virtual. Los cuales están en constante discordia con los lectores de la actualidad, que solo leen de manera virtual porque piensan que el leer un libro de papel es una pérdida absoluta de su tiempo, yo me identificó más con este grupo.

Ahí les fue una breve introducción de la realidad en la cual vivo, y ahora paso a contar la situación en la cual soy el protagonista.

Una calmada tarde de noviembre, un 12 a las 18:45 horas específicamente, habitualmente al finalizar tal lectura de un libro, doy mi opinión del mismo en mis redes sociales. Siendo sincero, el hecho de poder leer me parece fascinante, ya que te otorga el privilegio de imaginar distintos escenarios creados por el autor, estos te hacen sentir emociones como de miedo, felicidad y otras más. El que yo sea autor me da la posibilidad de conceder el vivir y sentir experiencias a otras personas, las cuales yo vivo al leer un libro. Retomando la historia, habitualmente al finalizar una lectura doy mi opinión acerca del mismo y como termine un libro en papel, llamado "El fantasma de Canterville", el cual fue publicado en los años de 1900, decidí subir una publicación, en donde decía "un clásico digno de mi tiempo, el autor supo usar el sarcasmo a la perfección, los que si, todavía no entiendo es el como pueden seguir existiendo en tan buen estado los libros de manera física de hace ya varias décadas atrás". Lo publiqué, sin pensarlo más, deje mi celular a un costado del sillón y procedí a ducharme. Disfrutando el pasar de las gotas por mi cabello, la programación de mi casa de nombre Emmategno aseveró algo que me dejo totalmente atónito por unos segundos e hizo que saliera lo más veloz de aquella ducha.

Dijo, "obtuviste más de 20.000 comentarios en unos 10 minutos", claro, tengo influencias en las redes pero no la suficiente. Observando y analizando que era lo que me hizo llegar a ese total en un periodo de tiempo relativamente corto ya se encontraban dos campañas, una de

ellas juntaba firmas para que me suspendieran la cuenta junto con todo mi trabajo, y otra que atentaba contra los libros en papel, exigiendo que se haga una petición mundial y espacial, la cual estaba a mi nombre, para la quema de los mismos libros.

Tal situación me dejó indiferente, sentí como el corazón empezó a palpar mil por hora, sudaba como si hubiese corrido una maratón de aproximadamente 6 horas, hasta incluso pensé que iba a decaerme en aquel instante. En eso llegó mi gran amigo y colega Sismuk, con la compañía de una manada de periodistas en la entrada de mi residencia. Logré hacerlo entrar sigilosamente sin la necesidad de dar la cara con el resto de la multitud. Él me abrazó, calmando la enorme ansiedad y pánico que cargaba por todos los hechos que me tomaron de manera inadvertida. Dialogamos por varias horas, haciéndole homenaje a todos esos recuerdos vividos en nuestra infancia, adolescencia y cuando estudiábamos nuestras carreras universitarias, tan simpática charla y al finalizar su visita hizo que hablara un poco de la situación que estaba atravesando.

-Hey Yrots, sabes que yo te quiero, ¿Verdad? - exclamó - Pero tienes que hacer algo al respecto, no puedes dejar que sigan ensuciando tu nombre y trabajo o sacando conclusiones del porque publicaste eso.

- Oh, por supuesto, ya tengo todo controlado - mentí - solo quiero que me sigan dando publicidad gratis.

- Vos sabes que todo lo que te digo es por tu bien, no me gustaría verte mal - suspiró y me miró a los ojos - Eres como mi hermano y me destrozaría ver todo lo que lograste en el piso.

Al despedirnos nos abrazamos nuevamente, él, al acercarse más a la salida me tomó una foto desprevenido, en aquel instante no me había dado cuenta, pero horas más tarde de que él me haya visitado, aquella imagen ya andaba rondando por todos lados. Tanto fue el enojo que rompí mi celular, no comprendía como me pudo engañar de tal manera y abusar de la confianza que le tenía. Decidí acostarme, mientras intentaba pegar un ojo, por mi cabeza traspasó el pensamiento de que todo se iba a olvidar para el día siguiente, como pasa siempre con las polémicas. Grave error.

A este acontecimiento se unieron varias personas de todas partes del mundo y espacio, opinando sobre mi trabajo y lo que redacté en aquella publicación. No salí a dar la cara, tampoco a aclarar las cosas, podría decirse que desaparecí por dos semanas, sobreviviendo adentro de mi morada con todos los víveres con los que contaba y con la compañía de Emmategno. En el transcurso de aquel tiempo aparecía Sismuk en la entrada de mi hogar, pidiéndome perdón por lo que hizo y diciéndome que daban una recompensa por una foto mía, pero no le presté atención, ya que no esperaba tal traición de su parte.

Un 26, mientras Sismuk hacía el ridículo suplicando que lo perdonase, susurró que era necesario que me presentara en el terreno de guerras a las seis de la mañana del día 27, porque el Estado, a petición de todos, le otorgó tal espacio para arreglar los problemas y de una vez por todas poder tomar una decisión acerca de los libros en papel. Lo que menciono me llamo la atención, porque me había alejado de todo lo que se relacionara con lo social por lo que rompí mi celular y no estaba al tanto de mi situación y de lo que sucedía a mi alrededor.

Agarre el valor suficiente para adentrarme en mis redes sociales e investigar acerca de lo mencionado por mi supuesto amigo, en efecto, era verdad lo que había dicho, había iniciado una guerra accidentalmente.

Se encontraban ya registradas las armas para tal lucha, los lectores del ahora utilizarían metralibros y balaletas para defenderse. Los lectores tradicionales metralletas y balas comunes, tan predecibles.

Acerca de lo que leí, las personas que apoyaban mis supuestos ideales, me hizo sentir alagado por tener seguidores leales, pero aquella no era la forma correcta de solucionar una disputa, a mi parecer.

Cabe aclarar que las balas de ambos bandos no son mortales, sino que al impactar dicha bala con una persona, se disuelve en un líquido que llega a una parte del cerebro, que hace

que cambies de opinión. Si esto fuese una guerra en donde se derramaria sangre de varios inocentes, la posición del Estado estaría en contra de que se realizara tal batalla, pero en cambio estuvo a favor que solucionemos esta discordia de ideales.

No lo sobrepensé, y decidí hacer mi aparición en medio de la guerra para poder intentar calmar el caos producido por un tonto comentario. No logré dormir durante aquella noche, buscaba las palabras adecuadas para la situación. Pero mientras estaba sumergido en mis pensamientos, llegó un dron de entregas dejando un paquete en la puerta de mi residencia, eran los armamentos que iban a usar los de mi supuesta campaña para defenderse y una nota que decía "Querido Drow, espero que ya no nos abandones en esta guerra y muestres tu apoyo con tu presencia", en aquel instante se me paso el cambiar las ideas de las balas, lo cual no era muy difícil, en vez de aprobar la quema de libros en papel, puse la idea de aceptar las diferencias de ideales de ambos bandos, procedi a acomodar dichas balas en las armas, y luego en el bazucalibros hice lo mismo ya que eso puede lograr que le lleguen a ambos bandos más rápido y en mayor cantidad.

Acercándose la hora de iniciación de la batalla, me alisté y salí de mi casa, por sorpresa me tomo Sismuk en la puerta, con vos quebradiza me dijo "perdóname, me robé el traje del tiempo del museo por si algo saliera mal, por favor llevalo, es lo menos que puedo hacer por tantos años de amistad contigo", le acepté el traje y él se fue sin más que decir.

Entre nuevamente a mi casa, me coloqué el traje y marché hacia el terreno en donde se desataría el desdén. Al llegar me planté en el medio de ambos bandos junto con el bazucalibros, ellos ya se encontraban alineados para atacar, intente que aquello terminara diciendo que todo fue un malentendido, pero esa situación sobrepasaba de mis manos, ya no se trataba de mi comentario, sino del odio que se tenían de hace tiempo, pero lo que hice fue la gota que rebalso el vaso, la excusa perfecta para que de una vez por todas acabaran con su discordia. Al notar que no escucharon mis palabras solo empecé a lanzar las ideas que se encontraban dentro del bazucalibro, pero no les hizo efecto ya que cada vez se acercaban más y más a mí para detenerme. No encontraba ninguna salida, solo me quedaba el viajar en el tiempo, el cual era un delito mundial y espacial, muy fácil de utilizarlo, solo pensé en el momento en donde todo sucedió, un 12 de noviembre del año 3845 a las 18:45 horas, este traje solo funciona con situaciones vividas de uno mismo, me hizo volver al pasado. Sentado en el sillón sosteniendo el celular con el comentario ya escrito, con un terrible dolor muscular y una migraña inimaginable, entonces recapacite y borre todo lo escrito antes de publicarlo, y en vez de aquello que produjo una discordia redacte:

-El gran escritor Wilde, que escribió "El fantasma de Canterville" hizo un excelente uso del sarcasmo, lo recomiendo muchísimo y también me alegra que en esta era tengamos la maravillosa oportunidad de seguir manteniendo los libros en papel y electronicos, ambos te hacen experimentar sensaciones fascinantes"

Al publicar aquel comentario, en vez de recibir peticiones a mi nombre para la quema de libros y una discordia de alto vasto, recibí el apoyo de ambos bandos. No ocurrió una polémica y mi nombre no estaba en la mira de todos, me sentí tan aliviado y liberado. Me quité el traje y fui en marcha al museo del tiempo, en el cual el tiempo se detiene y no sufre ninguna modificación temporal aunque las personas cambien su pasado. Llegue y en la entrada ya me estaban esperando los agentes que cuidan todas las reliquias temporales.

Tuve que pagar una multa por usar un elemento prohibido, aunque yo no lo haya robado, pero valió la pena, porque pude cambiar mis palabras para incentivar el entendimiento y que ambas formas de lectura estaban bien, en vez de que mis palabras fueran malentendidas.

Así fue como fui el héroe de mi propia tragedia de forma clandestina usando un elemento prohibido, luego de salir del museo la última parada era ir a la casa de mi querido amigo Sismuk, al llegar lo primero que hice fue abrazarlo y decirle gracias, porsupuesto el no entendía nada, pero gracias a él fue que logré todo. Pero, ¿saben qué? Me alegra haberlo hecho porque así pude entender que hay posiciones distintas sobre cualquier tema, en la mayoría de los casos siempre están los lados opuestos. Me encanta mucho que me prestaran su atención y tiempo,

gracias por escuchar mi historia, espero volver a encontrarlos dentro de 100 años y así poder contarles otras vivencias que me tocaron experimentar.

-Todos los niños se retiraron asombrados de aquella visita programada por su colegio al asilo de ancianos después de escuchar al más viejo de todos los que se encontraban en el establecimiento, pensando en cómo se pudo imaginar un futuro tan lejano ya que están en el año 2019 - Yrots Drow observaba con una mirada de felicidad como se alejaban los niños... esa fue la primera y única vez que no lo llamaron el loquillo por sus historias tan bien contadas y precisas.

Autora: Fatima Génesis Gordillo Payares